

**SHALOM
GUADALUPE**

**AUTOR
TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**ASESOR Y RESPONSABLE DE LOS DIÁLOGOS
JUDÍOS:**

VICTOR RITZ

AGRADECIMIENTO POR SU AYUDA A:

ADELA ASHKENASY

1997

PERSONAJES:

GUADALUPE MANRIQUE...65 AÑOS.

ABRAHAM WEILMAN.....67 AÑOS.

MALKEH WEILMAN DE RUTWINDER.....40 AÑOS.

YOSHÚA RUTWINDER.....47 AÑOS.

LEA RUTWINDER.....19 AÑOS.

ESCENOGRAFÍA:

SALA COMEDOR DE UN CONDOMINIO MODERNO SITUADO EN POLANCO

DE LA CIUDAD DE MÉXICO. LA HABITACIÓN ES AMPLIA CON GRAN VENTANAL HACIA LA CALLE. LOS MUEBLES SON FINOS Y DE BUEN GUSTO.

EN LAS PAREDES ALGUNAS PINTURAS ORIGINALES DE NO MUCHO VALOR.

DESTACA ALGÚN PAISAJE ISRAELITA O ALGÚN RETRATO DE UNA CAMPESINA JUDÍA . SOBRE EL MUEBLE TRINCHE DEL COMEDOR ESTÁ EL CANDELABRO JUDÍO (JANUKÍA). SOBRE UNA MESITA A LA ENTRADA ESTÁN LAS GORRAS QUE USAN LOS JUDÍOS O KIPÁ.

VESTUARIO.- ACTUAL DE CLASE DE GENTE MEDIA ALTA.

MÚSICA.- JUDÍA

ÉPOCA.- DICIEMBRE DE 1997

AL ABRIRSE EL TELÓN VEMOS QUE LA ESTANCIA ESTÁ ILUMINADA POR SER YA DE NOCHE. MALKEH BUSCA EN LOS CAJONES DEL COMEDOR.

SACA UN MANTEL Y SERVILLETAS. VA A PONER LA MESA. QUITA DE ELLA UN FLORERO QUE LO PONE EN OTRO SITIO. COLOCA EL MANTEL Y LAS SERVILLETAS. PONE EL FLORERO EN EL CENTRO DE LA MESA DE NUEVA CUENTA. AHORA VA POR LOS CUBIERTOS, LOS VA COLOCANDO. SEGUIRÁ CON LA VAJILLA. DURANTE ESTE TRABAJO ENTRARÁN ABRAHAM Y YOSHÚA . SE SIENTAN EN LA SALA. YOSHÚA FUMA.

MALKEH.- Yoshua, ya estás fumando otra vez.

YOSHÚA.- Sí, ya. ¿Y qué?

MALKEH.- El médico te lo prohibió.

YOSHÚA.- Los médicos prohíben todo.

MALKEH.- Además vas a apestar todo el departamento.

ABRAHAM.- Ya, hija, deja que tu marido esté en paz, hoy es día de fiesta. Es Jánuke.

MALKEH.- ¿Cuándo se me ha olvidado? A ti es al que se le olvidan las cosas no a mí.

ABRAHAM.- Es la número cincuenta y dos que paso en México.

MALKEH.- Yo he pasado mis cuarenta Janukot aquí. Me hubiera gustado pasar una, aunque sea una sola en Israel.

ABRAHAM.- Yo tampoco he pasado una en nuestra tierra.

Las otras fueron en Polonia y tres en Rusia.

YOSHÚA.- Esos son los que más le habrán gustado ¿o no?.

ABRAHAM.- Sí. Con todo y la pobreza y hasta el hambre fueron las mejores. Ahí conocí a Sonja y ahí me casé. SE LE HACE UN NUDO EN LA GARGANTA. Mi adorada Sonja.

MALKEH.- No vayamos a empezar otra vez con llantos. Mi mamá ya tiene tres años de muerta.

ABRAHAM.- Los judíos siempre recordamos a nuestros muertos.

MALKEH.- Recordarlos está bien pero no llorarlos. Mi mamá fue alegre ¿para qué recordarla con lágrimas?.

ENTRA LEA. ES UNA JOVEN MODERNA. LE GUSTA ARREGLARSE MUCHO. PIENSA QUE ES MUY BELLA Y QUE LO MERECE TODO.

LEA.- Otra vez terminó igual. Ofelia les hace la vida pesada, Martha Enriqueta llora y Juan Ignacio no sabe por cuál de las dos decidirse.

MALKEH.- Con no verla.

LEA.- Me gusta Luis, por eso la veo.

ABRAHAM.- ¿Y quién es ese Luis?

LEA.- Ay, zeide, a poco no lo sabes, Luis Aragón es el galán de moda, es el que interpreta a Juan Ignacio. Está como quiere.

ABRAHAM.- ¿Y cómo quiere?

LEA.- Así se dice cuando es un papucho, un ahí te voy, un...

ABRAHAM.- No sigas.

YOSHÚA:- ¿Apagaste la tele? Siempre la dejas prendida.

LEA.- Y eso cuesta dinero ¿no?

YOSHÚA:- Sí, eso cuesta dinero. El dinero no lo encuentras tirado en la calle, el dinero se gana con trabajo.

LEA.- Para tu onda, ya me la sé de memoria.

ABRAHAM.- ¿Cómo van tus clases de baile?

LEA.- Bien. Un poco aburridas.

MALKEH.- Ya le dije que entre al Anajnú Veatem pero no quiere.

ABRAHAM.- ¿Por qué no? Es un buen grupo.

LEA.- Yo no voy a dedicar tantas horas a bailar...Qué flojera. Esos se la pasan ensaye y ensaye.

YOSHÚA:- Te deberías interesar por los viajes que hacen. Van a muchos lados.

LEA.- Menos. Cuando yo viajo me gusta divertirme no ir a trabajar. A propósito en el Depor anuncian un viaje a Disneyland qué está de pelos.

MALKEH.- Ya no estás en edad para ir a Disneylandia y tampoco para hablar así. “Está de pelos”. No sé de dónde aprendes eso.

ABRAHAM.- Así me gustaría que dijeran de mí: “Abraham está de pelos” Pero mírenme, ya casi no tengo ni uno.

TODOS RÍEN:

MALKEH.- Ya va a ser hora de la ceremonia. ¿Dónde guardan en esta casa las velas? No las encuentro.

ABRAHAM.- Tu mamá solía guardarlas en la cocina, en el cajón de la cómoda.

MALKEH.- Todo aquí es un cochinerero, un día de estos voy a venir a arreglar todo.

ABRAHAM.- Mejor déjalo así como está. Yo encuentro mis cosas.

MALKEH.- Cuando fue Yom Kipur no apareció el libro de rezos, acuérdate.

ABRAHAM.- Ya lo encontré.

MALKEH.- ¿De verdad? ¿Dónde está?

ABRAHAM.- ¿Con cuál crees que voy a rezar a la Sinagoga?

MALKEH SALE A BUSCAR LAS VELAS UN MOMENTO DESPUÉS REGRESA CON ELLAS. LAS COLOCA EN EL CANDELABRO JUDÍO.

MALKEH.- No estaban en la cómoda, estaban en la despensa. No sé que hacían ahí.

LEA.- Tu vas a todo en el templo ¿verdad abue? ¿No te da flojera?

ABRAHAM.- Tú también deberías ir. ¿O qué, acaso no eres judía? Los judíos tenemos la obligación de ir al Shul lo más seguido posible.

LEA.- Tú por que ya estás viejo.

ABRAHAM.- Gracias por lo de viejo.

YOSHÚA:- Niña, respeta a tu abuelo.

ABRAHAM.- No se va por que se esté viejo, se va por que se cree en nuestra religión, porque así lo dice la Toire, se va a agradecer a Dios todo lo que hace por nosotros.

DICE UNA PEQUEÑA ORACIÓN EN IDISH DE AGRADECIMIENTO A DIOS.

“MODE ANI LEFANEJA MELEJ JAY VEKAYAM
SEEJERARTA BI NISMATHI BEJEMLA RABA
EMUNATEJA
RESHIT JOJMA IRAT ADONAY SEJEL TOB LEJOL
OSEYEM TEILATO OMEDET LAAD BARUJ SHEM
KEBOT

MALJUTO LEOLAM VAED”. O MEIN.

YOSHÚA:- No siempre se tiene el tiempo y menos en esta ciudad tan grande. Para llegar Al Shul se tarda uno mucho tiempo.

ABRAHAM.- Dios se tomó todo el tiempo para crear al hombre, para hacerlo a su imagen y semejanza. Justo es que demos lo que sobra y lo que más nos sobra es el tiempo.

MALKEH.- A mí no me sobra ni un minuto. Entre llevar a Lea a la escuela, a sus clases, en ir al Depor, atender a mi marido...

YOSHÚA.- Mucho que me atiendes.

MALKEH.- Mil veces más que lo que te atendía tu mamá. Como si merecieras más.

ABRAHAM.- Tu tiempo lo gastas en ir al salón de belleza, en ir con las amigas a platicar.

MALKEH.- ¿Qué? ¿Ya ni eso voy a poder? ¿Tengo que estar todo el día encerrada en la casa lavando ropa, cocinando?

LEA.- Ya dejen ese rollo para después, yo ya tengo hambre.

ABRAHAM.- Tendrás que aguantarte un rato. Primero vamos a efectuar la ceremonia de Januké. ¿Sabes lo qué es eso?

LEA.- Burra si soy pero no tanto. Es la fiesta de las Luces.

ABRAHAM.- ¿Qué más?

LEA.- ¿Cómo que qué más?

ABRAHAM.- ¿Por qué se celebra?

LEA.- Sabe.

MALKEH.- Por eso te mandé a la ydishé. ¿Para eso gastamos tanto dinero?

LEA.- Todos nos íbamos de pintura en esa clase, era rete aburrida.

ABRAHAM.- Necesitas ir al Templo para que aprendas. El Januká conmemora la victoria de Jeudea, el Macabeo, sobre los griegos en el año 165 a de la e.c. y fue lo que condujo a la independendencia nacional y a la dedicación del Templo profanado por los paganos.

LEA.- ¿Todo eso quieres que me aprenda de memoria? Ni maíz. A SU PADRE. ¿Tú te lo sabes?

YOSHÚA.- Bueno, yo, claro.

LEA.- No se lo sabe. A ver abue, pregúntale otra cosa. LEA SE RÍE. SE BURLA DEL PADRE. LO DICE CON CANTADITO. Mi papá no sabe, mi papá no sabe.

MALKEH.- Tu padre si sabe, no es flojo como tú.

LEA.- SE TOCA LAS PIERNAS, EL VIENTRE, LOS PECHOS. ¿Floja yo? Estoy más dura que nadie. Floja tú que ya se te cuelgan las lonjas. RÍE.

ABRAHAM.- TAMBIÉN RÍE. Hasta hoy me doy cuenta que tengo una nieta tremenda. Le voy a tener que dar sus nalgadas.

EL ABUELO SE LEVANTA, TRATA DE DARLE UNA NALGADA A LEA. ESTA SE ESCABULLE. EL ABUELO EMPIEZA A CORRETEARLA JUGANDO. LEA LO TOREA. TODOS RÍEN. AL FIN LA ALCANZA EL ABUELO. LE DA DOS NALGADAS.

LEA GRITA COMO SI LE HUBIERA DADO FUERTES
GOLPES. ESTO MOLESTA A MALKEH.

MALKEH.- Ya por favor, me vas a reventar el oído con tus gritos.

LEA.- Lo dices por que a ti no te pegó mi zeide ¿verdad? Vieras que pesada tiene la mano.

MALKEH.- ¿Verdad papá qué si se sigue portando así, nunca nos vas a volver a invitar?

ABRAHAM.- Que se porte como quiera, yo quiero que vengan a mi casa. Desde que murió mi esposa está vacía. Después de Dios nada hay como la familia y ustedes son mi familia.

MALKEH.- Ya voy a encender la Janukia, vayan a colocarse su Kipá.

LOS DOS HOMBRES VAN A LA ENTRADA. TOMAN SU KIPÁ.
SE LA COLOCAN EN LA CABEZA. REGRESAN A LA
SALA. MALKEH ESTÁ TERMINANDO DE ENCENDER
EL CANDELABRO. SUENA EL TIMBRE DE LA CALLE.

MALKEH.- ¿Quién puede ser?

ABRAHAM.- ¿Tú invitaste a alguien?

MALKEH.- Cómo crees papá, te lo hubiera dicho.

ABRAHAM.- La mejor forma de saber es ir y abrir la puerta.

YOSHÚA.- Déjalo, yo voy.

YOSHÚA VA Y ABRE LA PUERTA. APARECE
GUADALUPE, MUJER DE 62 AÑOS. VISTE
CONSERVADORAMENTE PERO CON GUSTO.
VIENE PEINADA DE SALÓN. EN LA MANO TRAE
UN RAMO DE FLORES. GUADALUPE ES UNA
MUJER AGRADABLE, DULCE. ES VIUDA SIN
HIJOS. GUADALUPE DE PREFERENCIA SERÁ
MUY MORENA Y NO ALTA. MALKEH AL VERLA
SE ALEGRA MUCHO.

MALKEH.- Lupita, qué gusto.

GUADALUPE.- ¿Llego muy tarde?

ABRAHAM.- ¿No me dijo que no iba a venir?

GUADALUPE.- No, le dije que a lo mejor no venía, lo que es diferente. Pero ya ve, siempre vine.

LEA.- Hola Pita, cómo estás.

GUADALUPE.- Hola linda. Y te digo linda no sólo por cariño sino porque así estás. Cada día más chula.

LEA.- Gracias.

YOSHÚA.- ¿No quieres pasar?

GUADALUPE.- Ya me iba a quedar como poste en la puerta. ENTRA. DA UN BESO A LAS MUJERES.
SALUDA DE MANO A ABRAHAM. Le traje unas flores, ojalá y le gusten.

ABRAHAM.- Es la primera vez en la vida que alguien me trae flores. ¿Para que gastas en eso? A mí siempre me han traído botellas.

GUADALUPE.- Yo no le voy a estar fomentando sus vicios. No, señor.

TODOS RÍEN.

ABRAHAM.- Aunque Lupe ha trabajado conmigo por más de veinte años nunca la había invitado a una ceremonia nuestra.

GUADALUPE.- Me invitó a la boda de Malkeh. Acuérdesse. También es una ceremonia ¿o no?

ABRAHAM.- A lo que sí ha venido varias veces es a comer.

GUADALUPE.- Tan sabroso que cocinaba su esposa. Me acuerdo de un pescado que se llamaba algo así como “Que frito fish”. Era bien rico.

MALKEH.- ¡Guefilte fish! Hoy lo va a cenar. Qué bueno que la invitó mi papá. Usted ha sido para nosotros como un familiar.

GUADALUPE.- Yo te conocí a ti de la misma edad que tiene ahora tu hija y a ella la cargué en mis brazos muchas veces. Era una niña traviesa.

LEA.- ¿Me pishaba?

GUADALUPE.- Sí, niña, sí te orinabas y yo tenía que cambiarte.

TODOS RÍEN.

MALKEH.- También tenemos pastel de manzana, un strudel.

GUADALUPE.- ¿De verdad? Ya se me está haciendo agua la boca.

ABRAHAM.- En el negocio le expliqué lo de esta ceremonia.

GUADALUPE.- Por eso vine. Me encantan las velas. En Oaxaca, de donde soy, las usamos en todo, sobre todo en ceremonias. Bien dicen que la luz de la vela es una pequeña lengua de fuego que va hacia Dios. VE EL CANDELABRO. ¿Ese es el famoso candelabro judío?

ABRAHAM.- Se llama Janukiá.

MALKEH.- ¿Continuamos con la ceremonia?

GUADALUPE.- Por mí no se apuren. Nomás díganme qué debo hacer, dónde me debo poner.

MALKEH.- No va a hacer nada. Sólo permanecer de pie y estar atenta.

GUADALUPE.- Qué emoción. Al negocio van cientos de paisanos suyos a comprar carne Kosher; a casi todos ya los conozco por su nombre, pero hasta hoy voy a estar en una misa judía.

MALKEH.- No es una misa.

GUADALUPE.- ¿No?

MALKEH.- Es una ceremonia.

TODOS SE COLOCAN PARA LA CEREMONIA. SE ESCUCHA
MÚSICA JUDÍA RELIGIOSA. SE LLEVA A CABO LA
CEREMONIA. HABLARAN O REZARAN EN HEBREO.

“ BARUJ ATA ADONAY ELOHEINU MELEJ AOLAM
ASHER KIDISHANU VEMITZVOTAF VETZIVANU
LEADLIK NER SHEL JANUCA.

BARUJ ATA ADONAY ELOHEINU MELEJ AOLAM SEH
ASA NISIM LAABOTEINU BAYAMIM AEM
BASMAN AZE.

BARUJ ATA ADONAY ELOHEINU MELEJ AOLAM
SEHJEYANU, VEKIMANU, VEIGUIANU LAZMAN
AZE. O MEIN.

GUADALUPE OBSERVA TODO LO QUE DICEN O HACEN
DISCRETAMENTE, RESPETUOSAMENTE. AL
TERMINAR LA CEREMONIA Y SIN DECIR NADA
PASAN A LA MESA.

MALKEH.- Perdón pero no puse su lugar; no sabía que iba a
venir.

GUADALUPE.- ¿Quieres que te ayude?

MALKEH.- No, gracias.

MALKEH COLOCA LOS TRASTES DE GUADALUPE. TODOS
SE SIENTAN. YOSHÚA SE LEVANTA A SERVIR EL
VINO. SIRVE PRIMERO A SU SUEGRO DESPUÉS A

GUADALUPE, SIGUE CON SU MUJER Y SU HIJA
Y POR ULTIMO SE SIRVE EL MISMO.

ABRAHAM.- Digamos salud.

LEA.- ¿Por quién vamos a brindar?

ABRAHAM.- ¿Tú por qué o por quién brindarías?

LEA.- ¿Puedo?

ABRAHAM.- Por supuesto.

LEA.- A mí me gustaría brindar por David Delmart.

YOSHÚA:- ¿Quién es ése?

LEA.- Papá no me digas que no lo conoces, es el campeón
de natación del depor. Me muero por él.

ABRAHAM.- ¿Y él por ti?

LEA.- No, ni me pela.

ABRAHAM.- Ya te pelará, como plátano o como naranja.

TODOS RÍEN DEL CHISTE DE ABRAHAM

MALKEH.- Si se puede brindar yo lo haré por mi mamá. A
ella le encantaba esta fiesta.

ABRAHAM.- SE ENTRISTECE. Salud.

TODOS BRINDAN

LEA.- Que brinde el abuelo. Ándale zeide, di algo.

ABRAHAM.- Sí, pero después de Lupita.

GUADALUPE.- Yo no sé hablar en público.

ABRAHAM.- Diga cualquier cosa, brinde por Oaxaca, por
su familia...

GUADALUPE.- Voy a brindar por el señor Abraham. Cuando llegué de mi tierra él me dio trabajo y confianza. Cuando me casé me separé del negocio a pesar de pedirme él que no lo hiciera. Al quedar viuda me volvió a contratar. Si no fuera por él...

ABRAHAM.- Te falta decir salud.

GUADALUPE.- Pues...¡salud!

MALKEH.- Mi marido no ha brindado.

YOSHÚA:- ¡Lehaim!

MALKEH.- ¿Eso es todo lo que vas a decir?

YOSHÚA:- Sí. ¡Salud!

MALKEH.- Tacaño hasta en eso.

TODOS BEBEN SONRIENDO. MALKEH MUEVE
NEGATIVAMENTE LA CABEZA CRITICANDO AL
MARIDO.

ABRAHAM.- Ahora me toca a mí. Siéntense que mi brindis va a ser largo. Tengo que comunicarles muchas cosas.

LEA.- ¿No me digas que vas a cambiar de auto? Qué padre. Así me lo prestas.

ABRAHAM.- Ya hace mucho que no manejo, el médico me dijo que tengo presbicia o sea que no veo por viejo. AHORA TODOS SONRIEN. Voy a brindar y todavía no sé cómo empezar. Me gustaría brindar por mi pasado, por Polonia, por mis amigos que murieron en la guerra, por México

que me recibió tan bien, por Israel, por mi esposa, por ustedes. Y sí, voy a brindar por todo eso pero antes les quiero decir que ya cumplí sesenta y cinco años de edad.

LEA.- Sesenta y seis, abue, no te los quites.

ABRAHAM.- Cumplí sesenta y cinco, y voy a cumplir los sesenta y seis.

MALKEH.- Sesenta y cinco muy bien llevados. Te ves como de cincuenta papá.

ABRAHAM.- Qué más quisiera. El caso que a esta edad vivo solo.

YOSHÚA:- Por que quiere, nosotros le hemos ofrecido nuestra casa.

ABRAHAM.- Aprende hijo que el casado casa quiere, y al quedado nadie lo quiere.

GUADALUPE.- En mi tierra dicen “De los parientes, los jefes, y el sol, entre más lejos, mejor” Y es cierto.

ABRAHAM.- Si no tienen otro comentario voy a seguir.

GUADALUPE.- Perdón.

ABRAHAM LE SONRÍE. SE PONE SERIO.

ABRAHAM.- Quiero comunicarles que estoy enfermo.

MALKEH.- PREOCUPADA. ¿Enfermo? ¿De qué estas enfermo?

ABRAHAM.- No es el momento para hablar de enfermedades.
El médico me pidió que no viva solo, que puedo tener algún ataque y que además alguien me tiene que estar dando mis medicinas y poniéndome inyecciones. Que de hoy en adelante las voy a necesitar. Así que decidí volver a casarme.

ESTA NOTIFICACIÓN CAE COMO UNA BOMBA EN SU FAMILIA. TODOS SE VEN.

MALKEH.- ¿Estás hablando en serio? Primero sales con una enfermedad de la que no sabemos nada y ahora con que quieres casarte.

ABRAHAM.- Hablo en serio.

MALKEH.- ¿Y sabes con quién?

ABRAHAM.- Bueno, si.

MALKEH.- Si vas a casarte creo que te conviene Débora, la viuda de Samuel Vierbinsky. Es una buena mujer y además está muy rica.

YOSHÚA.- Yo pienso que es mejor Sarita Holms. Todavía se conserva bien y es tan religiosa como tu papá.

MALKEH.- Lupita, usted que conoce tanto a mi padre dígame que ya no está en edad de casarse, que mejor se consiga una enfermera. El doctor Green trabaja en el Centro Médico del Seguro y me puede conseguir una enfermera especialista...Diga la verdad Lupita ¿No se le hace que su

patrón está un poco loco? Bien dicen que “A la vejez paperas”

GUADALUPE.- El dicho es “A la vejez viruelas”

MALKEH.- ¿Usted qué opina de esta locura?

GUADALUPE.- Si él quiere...

MALKEH.- Nada de que quiere, son cosas que se le ocurren de noche, por no dormir bien. Papá te voy a mandar un frasco de Ativán, son una maravilla.

ABRAHAM.- Yo no tomo pastillas, no las necesito. Gracias.

MALKEH.- Tú qué dices Lea.

GUADALUPE.- ¿Por qué le pusieron Lea a la niña? Así le decían a uno que fue presidente de México, creo que Luis Echeverría, el que dice que no tuvo nada que ver con lo del 68..

TODOS RÍEN:

LEA.- Si el abuelo quiere casarse déjenlo, para eso vivimos en un país libre, para que cada cual haga lo que quiera. ¿Verdad zeide?

YOSHÚA.- Yo también creo que es bueno que se case.

MALKEH.- ¿Quién te pidió tu opinión?

YOSHÚA.- Nadie, la di por que quise. Tu padre vive solo.
Esa es la verdad.

LEA.- PICARA. Abue, tu crees que todavía puedas...RÍE. LA MADRE LA VE ENOJADA. Que tú todavía puedas casarte. Ay mamá, que mal pensada eres.

MALKEH.- No estamos para bromas.

ABRAHAM.- Les agradezco sus comentarios. Quiero decirles que ya tomé la determinación y ya sé con quién voy a casarme. Claro, si ella acepta.

MALKEH.- ¿Todavía no le has dicho nada?

ABRAHAM.- No.

MALKEH.- Menos mal. Así se te pasará esto.

ABRAHAM.- No se me va a pasar. Es algo decidido. Voy a casarme con Lupita.

MALKEH.- ¿Lupita? ¿De qué Lupita hablas?

ABRAHAM.- Solo conozco a una, a Lupita aquí presente.

SI LA NOTICIA DE LA BODA LOS SORPRENDIÓ LA NOTICIA DE QUE SE VA A CASAR CON GUADALUPE ES COMO SI LES HUBIERA CAÍDO UN RAYO. SE QUEDAN MUDOS, INCLUYENDO A GUADALUPE. TODOS VEN A ABRAHAM.

FIN DEL PRIMER ACTO

SEGUNDO ACTO

MISMO LUGAR UN MES DESPUÉS. ES MEDIODÍA DE UN DÍA DOMINGO. ABRAHAM Y GUADALUPE HACEN LISTAS.

ABRAHAM.- Anota, una licuadora.

GUADALUPE.- Yo tengo una.

ABRAHAM.- Una nueva.

GUADALUPE.- No es necesario, la mía está buena. Casi ni la uso. A mí me gusta cocinar al estilo antiguo.

ABRAHAM.- No me digas que te gusta cocinar con chiles. Si es así no me caso.

GUADALUPE.- Yo me voy a acostumbrar a tus arenques y tú a los chiles, así estaremos parejas.

ABRAHAM.- SE LE OCURRE DE REPENTE. El médico me prohibió los chiles.

GUADALUPE.- No somos esposos todavía pero te conozco mejor que tu familia, no en balde te he tenido frente a

mí por tantos años. Cuando dices una mentira te tiembla un poco el labio.

ABRAHAM SE TAPA LA BOCA CON LA MANO.

ABRAHAM.- Yo no digo mentiras.

GUADALUPE SE RÍE Y ÉL TAMBIÉN.

GUADALUPE.- Está bien, haré salsas y se las pondré sólo a mi comida.

ABRAHAM.- Gracias.

GUADALUPE.- No me has dicho lo de tu enfermedad. Quiero saber qué tienes. Nada de que sólo es una bronquitis.

ABRAHAM.- Es cosa de arterias o venas del corazón. Algo como esclerosis, bloqueos, mala circulación; además de la presión alta. Y ya sabes, que si tu colesterol está así o asado, que si tus líquidos.

GUADALUPE.- Lípidos, no líquidos.

ABRAHAM.- Tú cómo sabes.

GUADALUPE.- Por que yo también ya estoy vieja y los viejos tenemos lo mismo. La diferencia entre ustedes los hombres y nosotras las mujeres es que ustedes se enferman de la próstata y nosotras de los ovarios. Todo lo demás es igual: mala vista, reumatismo, hipertensión, colitis y para que siga. Estamos para que nos tiren al bote de basura.

ABRAHAM.- Pero yo estoy peor que tú.

GUADALUPE.- ¿Es una competencia? Si es así te diré que tengo un poco alta la azúcar, de noche se me hinchan los pies.

ABRAHAM.- Eso no es nada. yo oigo mal.

GUADALUPE.- EN VOZ BAJA. Sobre todo lo que te conviene.

ABRAHAM.- ¿Qué dices?

GUADALUPE.- Eso, que escuchas mal.

ABRAHAM.- Ya me sacaron todos los dientes, uso placas.

GUADALUPE.- En eso sí me ganas, yo todavía tengo seis dientes..

ABRAHAM.- ¿Sigo?

GUADALUPE.- No, es mejor ir descubriendo poco a poco las enfermedades del otro. Eso puede ser atractivo.

ABRAHAM.- Dime, ¿estás contenta con la boda?

GUADALUPE.- Aún no lo puedo creer, se me hace algo increíble.

ABRAHAM.- Quiero que sepas que no me caso por lo que le dije a mi hija, por que necesitaba una mujer que me cuidara, que me inyectara. Para eso contrato una enfermera y me sale más barato. Las esposas cuestan mucho, mucho.

GUADALUPE.- Abraham, ¿volviste a pensarlo como te lo pedí?

ABRAHAM.- No es necesario.

GUADALUPE.- ¿Por qué te casas?

ABRAHAM.- Un antiguo empleado mío me respondió a esa pregunta que por tres razones: por tonto, por bruto y por pendejo. ABRAHAM SUELTA LA CARCAJADA. RÍE CON GANAS. GUADALUPE QUE LO HABÍA MIRADO SERIAMENTE AHORA EMPIEZA A REÍR. LOS DOS LO HACEN CON GANAS, CON LIBERTAD. ÉL LE TOMA LAS MANOS. LA VA ACERCANDO. DEJAN DE REÍR. SE VEN A LOS OJOS. ÉL LA BESA. ES UN BESO LARGO, NO ERÓTICO. ELLA EMOCIONADA EMPIEZA A LLORAR. COLOCA SU CABEZA EN EL HOMBRO DE ÉL. ASÍ PERMANECEN UN LARGO MOMENTO.

ABRAHAM.- Esta es la razón por la que me caso.

GUADALUPE LO MIRA TIERNAMENTE. LE ACARICIA LA CARA. AHORA ELLA LE DA UN CORTO BESO. VUELVE A RECARGARSE EN ÉL.

GUADALUPE.- Tú y yo somos muy diferentes.

ABRAHAM.- Afortunadamente, tú eres mujer y yo soy hombre .

GUADALUPE.- Hablo en serio. Tú eres rico, tienes familia, tienes un negocio, tienes asegurada tu vida, eres alto, eres blanco, y sobre todo eres judío.

ABRAHAM.- ¿Tienes algo en contra de que sea judío?

GUADALUPE.- Yo no.

ABRAHAM.- ¿Entonces?

GUADALUPE.- Siempre te he oído decir que los judíos deben casarse con judíos porque solo así se pueden perpetuar la raza, las costumbres, la religión. Se lo has dicho a todos tus amigos que te visitan.

ABRAHAM.- A nuestra edad ya no podemos perpetuarnos.

GUADALUPE.- Tú eres todo eso que dije, yo en cambio...

ABRAHAM.- Tú en cambio me gustas; eres honrada, trabajadora, respetuosa, sabes adaptarte, inyectas bien, eres lista para los negocios, sabes llevar las cuentas y sobre todo sabes pagar a Hacienda. ¿Qué más puedo yo pedir?.

GUADALUPE.- Todo lo tomas a juego y esto no es un juego. El matrimonio en lugar de darte felicidad te puede dar lo contrario. Ya ves a tu familia.

ABRAHAM.- No les hagas caso, ya se les pasará.

GUADALUPE.- ¿Cómo no voy a hacerles caso? Es tu hija, es tu nieta. No aceptan por ningún motivo la boda.

ABRAHAM.- El que se va a casar soy yo, no ellas.

GUADALUPE.- Hablemos claro; a ellas no les importa que te cases, lo que no aceptan es que te cases conmigo por no ser judía.

ABRAHAM.- Tampoco aceptarían aunque fueras judía. Ellos tienen miedo de perder la herencia.

GUADALUPE.- Mi mayor ilusión es casarme contigo pero estoy dispuesta a renunciar si eso te va a ocasionar problemas. Podemos seguir siendo amigos y si quieres hasta amantes. Ninguno de los dos se va a asustar de eso, ya estamos bastante maduros. Tú mejor que nadie sabes que mi vida no ha sido nunca lo que se llama una vida feliz. Mi marido murió muy pronto, no tuve hijos, no tengo hermanos. Lo único que me ha mantenido en pie es mi trabajo y tu amistad. No quiero perder ambos. Tu familia es capaz de quitármelos.

ABRAHAM.- Tendría yo que permitirlo.

GUADALUPE.- No quería decírtelo pero ayer me hablo Malkeh, me dijo que te dejara en paz y...

SE LE HACE UN NUDO EN LA GARGANTA. CASI NO PUEDE CONTINUAR

ABRAHAM.- ¿Qué más te dijo?

GUADALUPE.- No, nada.

ABRAHAM.- Por favor, dímelo, necesito saber.

GUADALUPE.- Me acusó de quererte robar; me dijo que me iba a denunciar a la policía de abuso, de robo y de quién sabe cuántas otras cosas. Que me iba a correr de mi trabajo.

ABRAHAM.- No es posible, ella te estima, siempre habla bien de ti.

GUADALUPE.- Eso era antes. Ahora soy su enemiga. Y no es justo. Tu hija y tu nieta han sido también algo mío. Malkeh de jovencita me contaba todos sus problemas, me pedía consejos. Cuántas y cuántas veces , ya casada, me dejó a Lea para que se la cuidara. Lea es como si fuera una nieta para mí. Cuando me propusiste matrimonio lo primero que pensé es que qué maravilla, que ahora si iban a ser ellas mi hija y mi nieta.

Por eso te contesté que sí inmediatamente. Imagínate, una mujer sin nada y que de repente iba a tenerlo todo.

ABRAHAM.- A mí también me habló. Fue muy doloroso lo que me dijo. ¿ Lo quieres saber?

GUADALUPE.- No. Si te hace daño, no.

ABRAHAM.- Me dijo que estaba traicionando a su mamá, qué...

GUADALUPE.- No sigas.

ABRAHAM.- Durante mi vida he perdido la libertad muchas veces, la más terrible fue en el campo de concentración en Polonia, pero sabía que podía luchar por ella y obtenerla. Ahora me siento que la perdí irremediabilmente haga lo que haga. No puedo

luchar. Mi socio, Isaac, también me amenazó. Si me caso contigo tendré que dejar el negocio. Ayer, sin ir más lejos, me dijo: “ Los clientes de nuestra empacadora de carne Kosher son puros judíos ortodoxos, tú lo sabes bien, no volverán a comprar con nosotros si te casas con esa mexicana, esa Goye; te pagaré tu parte y me quedaré con el negocio antes de que cierre”

GUADALUPE.- Ya ves como tengo razón. Vamos a olvidar lo de la boda.

ABRAHAM.- Cuando me casé con Sonja estaba yo muy enamorado o al menos eso creía. La verdad es que estaba mas que enamorado apasionado. Ella me atraía sexualmente como nunca otra persona me ha atraído, era una atracción animal. Yo por ella estaba dispuesto a todo, hasta morir. Esa atracción ya casado disminuyó pero nunca desapareció. Sonja lo sabía y lo sabía bien. Nuestra relación fue la del macho rondando a la hembra y ésta haciéndose del rogar, exigiendo, mordiendo. Reconozco que ella fue la que mandó en esta casa, la que dijo lo que había que hacer y cómo. Mi refugio fue la religión, el Templo; ahí era y soy feliz.

GUADALUPE.- ¿ Para qué me platicas todo esto?

ABRAHAM.- Para decirte que hoy por primera vez en la vida siento que amo a otra persona, no que la deseo, sino que

simplemente la amo. El amor sólo se da en la madurez, antes es, como fue en mi caso, pasión, engaño, entrega, fantasía, mito. El amor, según recuerdo que dijo Víctor Hugo, es ser dos sin dejar de ser uno, un hombre y una mujer que se funden. Contigo no me siento abajo ni arriba, ni soy más o soy menos. Contigo me siento pleno, como que todo en mí se ha enriquecido: mi sangre, mi pulmón, mis ideas, mis sentimientos. Ahora de verdad soy rico.

GUADALUPE.- Con lo que acabas de decir me basta para ser feliz de hoy en adelante. Yo me siento igual. Si no logramos nuestra unión...

ABRAHAM.- La tenemos que lograr. Toda la vida he trabajado para los demás, he dado, me he sacrificado, justo que ahora que estoy enfermo tenga algo de felicidad. Eso no me lo pueden negar.

ABRAHAM SE DEPRIME. GUADALUPE VA A SENTARSE JUNTO A ÉL. LO ACARICIA. SONRIÉN. EN ESE MOMENTO TOCA EL TIMBRE. ABRAHAM SE LEVANTA A ABRIR. ES LEA.

LEA.- Hola abuelo. LO BESA EFUSIVAMENTE. ENTRA. SU EXPRESIÓN CAMBIA TOTALMENTE AL VER A GUADALUPE. Pensé que estabas solo.

ABRAHAM.- Hola mi reina. ¿ Con quién vienes?

LEA.- Con nadie, mis papás van a venir después por mí, están en el Depor.

ABRAHAM.- ¿ Y tú por que no estás también ahí?

LEA.- Había una exhibición de modas, qué cosa más aburrida, salía una modelo y media hora después otra , todas con una ropa horrible. Es un modisto mexicano. Debería irse a Europa o a Estados Unidos a aprender un poco.

GUADALUPE.- Cómo estás Lea, no me has saludado.

LEA.- FRÍA. Hola.

GUADALUPE.- ¿ Cómo te fue en la competencia de natación? ¿ Era hoy o no?

LEA.- Quedé en tercer lugar.

GUADALUPE.- Felicidades.

LEA.- A mí me gusta ser la primera, lo demás no sirve.

ABRAHAM.- Todo tiene su valor.

LEA.- No es cierto, muchas cosas no sirven. VE CON INTENCIÓN A GUADALUPE.

ABRAHAM.-¿ Quieres tomar algo?

LEA.- No, gracias.

ABRAHAM.- Me da gusto que vengas.

LEA.- Quería hablar contigo.

ABRAHAM.- ¿ Para qué soy bueno?

GUADALUPE.- Me voy.

ABRAHAM.- Tú te quedas, si mi nieta quiere decirme cualquier cosa que lo diga delante de ti o que se lo quede.

LEA.- Ella no tiene porque enterarse de mis cosas.

ABRAHAM.- Si vienes a decírmelas a mí ya no son tuyas, son de los dos y mi parte la puede oír ella.

GUADALUPE.- Me puedo ir al estudio para que ustedes hablen.

ABRAHAM.- A LEA. ¿ Qué me vas a decir?

LEA.- SE QUEDA VIENDO AL ABUELO, DESPUÉS VE A GUADALUPE. AHORA COMO RETO HABLA SIN DEJAR DE VER A GUADALUPE. La comunidad no está de acuerdo con tu boda. En el depor todos se burlan de mí.

ABRAHAM.- Qué te dicen.

GUADALUPE.- Por favor.

LEA.- Que te vas a casar con una naca, que voy a tener una bobo prieta y chaparra. Eso me dicen. ¿ Estás satisfecho?

ABRAHAM.- Espero que les habrás contestado, que les habrás marcado el alto.

LEA.- Yo pienso como ellos. La verdad que no te entiendo abuelo. Tú siempre tan metido en la sinagoga, tú

siempre defendiendo lo judío y ahora te casas con tu criada.

ABRAHAM.- Guadalupe nunca ha sido una criada, es mi empleada y vas a tenerla que respetar, te guste o no.

LEA.- Claro, a ti no te importa que se burlen de mí, que mis amigos ya no quieran nada conmigo. Jacobo me dijo que si tú te casas con ésta él termina conmigo.

ABRAHAM.- Ese Jacobo nunca me ha gustado. A ti te gusta uno que nada ¿o no?

LEA.- Esto no tiene nada que ver, puede ser Jacobo o cualquier otro. Todos me van a rechazar.

GUADALUPE.- Ya le dije a tu abuelo que no nos casemos, que tú...

LEA.- Con usted no estoy hablando.

ABRAHAM.- ¡ Te comportas o te vas de mi casa!

LEA.- ¿ Me estás corriendo?

ABRAHAM.- Sí.

GUADALUPE.- Por favor Abraham.

ABRAHAM DEL CORAJE SE PONE MAL. PALIDECE. RESPIRA AGITADO. SE TIENE QUE DETENER PARA NO CAER. GUADALUPE SE DA CUENTA Y LO LLEVA A SENTAR. LEA DE PIE LO MIRA. ELLA ESTÁ FURIOSA.

GUADALUPE.- ¿ Te sientes mal?

ABRAHAM.- No es nada.

GUADALUPE.- Cómo no va a ser, estás muy pálido.

ABRAHAM.- Ya se me va a pasar.

GUADALUPE.- A LEA. Discúlpate con él, mira como se puso.

LEA.- Usted no es nadie para darme órdenes.

ABRAHAM.- ¿ No te ibas a ir?

GUADALUPE.- Te suplico Lea que le digas algo, tu abuelo se puede morir.

LEA.- Eso sería mejor.

LEA SALE VIOLENTAMENTE DE LA ESTANCIA. UN MOMENTO DESPUÉS SE ESCUCHA UN PORTAZO DE CUANDO SALE A LA CALLE.

GUADALUPE.- ¡ Dios mío!

ABRAHAM.- No le hagas caso.

GUADALUPE.- Es mi culpa, nunca debí haber aceptado.

ABRAHAM.- Mira, ve a mi recámara, ahí tengo una caja con pastillas, son las que me mandó el cardiólogo, es una caja azul con blanco; me tengo que tomar una.

GUADALUPE SALE RÁPIDAMENTE. ABRAHAM TOMA AIRE. SE NOTA QUE ESTÁ MAL. REGRESA GUADALUPE CON LAS PASTILLAS Y CON UN VASO CON AGUA. SE LOS DA. ÉL TOMA LA MEDICINA. ESPERAN UN MOMENTO.

ABRAHAM.- Es un vasodilatador, creo que tiene trinitrina, con lo que se hace la dinamita. Imagínate nomás.

GUADALUPE.- ¿ Quieres que le hable a tu médico?

ABRAHAM.- No, ya me está pasando.

GUADALUPE.- Te deben hacer otros estudios, a la mejor sería bueno que te internaras unos días.

ABRAHAM.- Sírveme un cognac.

GUADALUPE.- Cómo piensas.

ABRAHAM.- El cognac también es dilatador, el médico me lo dijo.

GUADALUPE, NO MUY SEGURO, OBEDECE. LE DA LA COPA. ABRAHAM LA BEBE CON GUSTO. EN ESE MOMENTO SE ABRE LA PUERTA Y ENTRAN MALKEH, YOSHÚA Y LEA. VIENEN MUY SERIOS.

MALKEH.- Me dijo Lea que estabas mal, por eso abrí con mi llave, pero ya veo que no.

ABRAHAM.- Me sentí mal hace un rato, ahora estoy mejor.

MALKEH.- De seguro que ella te dio la copa, a de querer que te mueras.

GUADALUPE.- Yo...

MALKEH.- ¿ No se le pudo ocurrir que una copa le puede hacer daño?

ABRAHAM.- Yo se la pedí.

MALKEH.- Y ella te la dio, qué obediente.

ABRAHAM.-¿ También tú vienes a pelear? Ya tu hija...

LEA.- Yo no vine a pelear, vine a decir lo que pensaba.

MALKEH.- Lea me dijo que la corriste. ¿ Es cierto?

ABRAHAM.- No exactamente.

LEA.- Sí me corriste, me dijiste que me fuera.

ABRAHAM.- No quería que siguiera diciendo cosas feas, insultos.

MALKEH.- ¿ A ti?

ABRAHAM.- A ella.

MALKEH.- Y a la que corres es a mi hija. Por lo visto ella es la que tiene la razón.

ABRAHAM.- Yo siempre le doy la razón al que la tiene.

MALKEH.- ¿ Esta mujer ya vive contigo, no pudo esperarse a la boda?

GUADALUPE.- Vine a darle sus medicinas.

MALKEH.- Qué amable.

ABRAHAM.- No voy a permitir que le falten a Guadalupe.

MALKEH.-¿ Quién le está faltando? A nosotros es a los que nos va a faltar.

ABRAHAM.- ¿ Qué tratas de insinuar?

MALKEH.- Papá, ¿ de verdad no te das cuenta de las intenciones de esta mujer? Quiere quedarse con todo, con tu departamento, con el negocio, con el dinero del banco. Y que me perdone, pero no veo que otra

cosa pueda perseguir casándose con un anciano como tú.
AHORA HABLA EN IDISH PARA QUE NO ENTIENDA
GUADALUPE. Tate se nor di froy se zet ois vi a sikshe.(
PAPÁ, MIRA NADA MÁS EL TIPO DE ESTA MUJER,
ES UNA MUJER DEL PUEBLO, UNA INDIA)

ABRAHAM.- No te voy a permitir.

LEA.- TAMBIÉN EN IDISH. Taque. (ESO DIGO YO) Ij ob
dertzeilt dem zeide as me zogt az ij vel obn a bobe a
shikshe, derfar oter mir aroisguetribn. (HACE RATO LE
PLATIQUÉ AL ABUELO QUE EN EL DEPOR ME
DIJERON QUE IBA A TENER UNA ABUELA NACA,
POR ESO ME CORRIÓ).

ABRAHAM.- Aquí se habla español, nunca les enseñé a ser
groseras.

MALKEH.- EN IDISH. Vi ken zi sij farglaion tzu main
mame? Main mame is gueven an eidele froy. (
ESTÁS REBAJANDO LA IMAGEN DE MI
MADRE AL QUERER QUE ESTA MUJER LA
SUPLANTE. CÓMO SE VA A COMPARAR CON
MI MAMÁ QUE SÍ TENÍA CLASE.)

ABRAHAM.- ¡Cállense!

YOSHÚA.- IGUAL. Ij ob guert az sain shutef iz nit maskim mit
der jasene, er vil afilu poter vern fun der shutfes, mir
zainen oij nit maskim, idn darfen hasena obn mit idn. (OÍ

QUE SU SOCIO SE QUIERE SEPARAR, QUE NO
ESTÁ DE ACUERDO CON ESTA BODA,
NOSOTROS TAMPOCO. LOS JUDÍOS DEBEN DE
CASARSE CON JUDÍOS)

ABRAHAM.- ¿ También tú?

YOSHÚA NERVIOSO ENCIENDE UN CIGARRILLO.

LEA.- IGUAL. Ij vel nor jasene obn mit a id. (YO SÓLO
ME CASARÉ CON UNO DE ELLOS)

ABRAHAM.- Eso se llama racismo.

LEA.- No es racismo, es religión.

ABRAHAM.- ¿ Tú te casarías con un judío negro de
Etiopía? Son judíos igual a nosotros.

LEA.- No lo he pensado.

ABRAHAM.- Nunca lo harías, tú eres una niña presumida.

MALKEH.- EN IDISH. Tate, du bist meshugue, mir veln dir
nit lozn ton aza mishugas di froy iz nit far dir. (
PAPÁ, TÚ ESTÁS ENFERMO DE LA MENTE Y NO
VAMOS A DEJAR QUE COMETAS ESTUPIDECES.
ESTA MUJER NO ES PARA TI).

ABRAHAN.-¿ Ya terminaron? Da la pequeña casualidad de
que ella no sabía nada de la boda, yo fui el que se lo
propuso, el que le rogó que se casara conmigo.

MALKEH.- ¿ Ya hablaste con el rabino? Está muy molesto.
Dice que tú eras un ejemplo en la comunidad, que ahora todo se le viene al suelo.

ABRAHAM.- Ya hablaré con él, te lo prometo.

YOSHÚA.- También deberá hablar con Rebeca Weiss. Tiene miedo que su patronato se deshaga con la salida de usted.

ABRAHAM.- Yo no me estoy saliendo de ningún lugar.

MALKEH.- Te estás saliendo de todo: de la religión, de la comunidad, de la familia. EN IDISH. Du farast undz, du bist a fareter tzu dai folk, zi iz a goye. (NOS ESTÁS TRAICIONANDO, ESTÁS TRAICIONANDO A TU PUEBLO. ELLA ES UNA GOYE, SI LLEGAN A TENER HIJOS SERÁN BASTARDOS)

ABRAHAM.- No es verdad. Si algo me ha importado en la vida son esas tres cosas. He dado mi vida por ellas.

LEA.- Te repito que en el club todos se burlan de mí.

GUADALUPE.- Nunca en toda mi vida me he sentido tan mal como en este momento. Estoy segura que un criminal no se puede sentir tan mal. Mi pecado ha sido estimar durante muchos años al señor Abraham y ahora amarlo. Por este mismo amor, que estoy segura que ustedes no comprenden, y es más, que no creen, yo me retiro por siempre. No me voy a casar y no volveré al trabajo. Sólo

les pido, les ruego, que lo cuiden; él está muy enfermo, más de lo que ustedes piensan. Es un buen hombre.

GUADALUPE SE DISPONE A SALIR. NO PUEDE EVITAR EL LLANTO. SE ACERCA A ABRAHAM A DESPEDIRSE.

GUADALUPE.- Me voy, por favor cuídate.

ABRAHAM.- Nada de que te vas, aquí mando yo.

GUADALUPE.- No digas nada más , por favor.

GUADALUPE, SIN DECIR NADA MAS SALE ANTE LA MIRADA DE TODOS. ABRAHAM QUIERE DECIR ALGO PERO NO PUEDE.

MALKEH.- Vaya, hasta que entendió. Voy a preparar algo de comer.

LEA.- Ve si hay en el refri un yougourt.

ABRAHAM.- Nada que se van. Tenemos que hablar. Estoy avergonzado de su comportamiento, de su mala educación. Nade de esto les enseñamos su madre ni yo.

MALKEH.- Deja a mi mamá en paz. Ella ya está muerta.

ABRAHAM.- CAMBIA DE ACTITUD. AHORA CASI RUEGA. ¿ Por qué no me permiten ser feliz los últimos años de mi vida?

MALKEH.- No lo vas a ser. No lo puedes ser con ella. ¡ No es judía!

ABRAHAM.- Es mujer, y me ama. Eso es lo que importa. Lo judío...

MALKEH.- Lo judío es lo que más te ha importado siempre. Recuerda cuando vivíamos en el centro y todos se burlaban de nosotros por ser judíos, cuando nos gritaban acaparadores, hambreadores, asesinos de Cristo, cerdos...¿ No te acuerdas?

ABRAHAM.- CABIZBAJO. Eso nunca se olvida.

MALKEH.- ¿ Y qué nos decías? Que deberíamos estar orgullosos de ser judíos, que siempre fuéramos judíos, que lo judío por acá y por allá. Lo judío sobre todo. Y ahora quieres tirar a la basura lo que nos has enseñado y nos pides que cambiemos, que sepamos que ya no es importante la unión, las costumbres, las tradiciones. Ahora lo judío no tiene importancia. Pues fíjate que no.

ABRAHAM.-¿ No me amas?

MALKEH.- Tú sabes que eres lo que más amo en este mundo, mi hija también te adora. Pero lo hacemos dentro de lo judío.

YOSHÚA.- A ABRAHAM. ¿ Puedo fumar?

MALKEH.- ¿ Otra vez? Por lo menos ve por el cenicero.

YOSHÚA SE LEVANTA PARA IR POR EL CENICERO Y SOBRE TODO PARA NO ESTAR EN EL FOCO DE LA DISCUSIÓN. ABRAHAM CONTEMPLA A SU HIJA Y A SU NIETA.

ABRAHAM.- No. Ninguna de ustedes me ama, si me amaran permitirían que por una vez en mi vida pueda ser feliz.

MALKEH.- ¿ No lo fuiste con mi madre?

ABRAHAM.- PIENSA UN LARGO RATO LA RESPUESTA.
No lo sé.

MALKEH.- Si no lo fuiste con ella menos lo serás con tu Guadalupe. Pero ni pienses que te vamos a dejar que te cases.

LEA.- Yo pienso igual que mi madre. Es más, ni siquiera debe venir a visitarte.

ABRAHAM LOS CONTEMPLA UNO A UNO. SU FURIA VA CRECIENDO POR MOMENTOS HASTA QUE ESTALLA.

ABRAHAM.- ¡ Fuera, fuera todos, quiero estar solo!

MALKEH LO MIRA. COMPRENDE QUE TIENE QUE IRSE. LE HACE SEÑAS A SU FAMILIA PARA QUE SALGAN. LOS TRES SE VAN. ABRAHAM SE QUEDA SOLO. SE BEBE LA COPA. SE VA DOBLANDO. SE LLEVA LA MANO AL PECHO.

FIN DEL SEGUNDO ACTO

TERCER ACTO

MISMA ESCENOGRAFÍA. ABRAHAM EN PIJAMA ESTÁ SENTADO EN UN SOFÁ. TIENE COLOCADA SU KIPÁ. REZA ORACIONES EN HEBREO DEL SHABAT. UN MOMENTO DESPUÉS SALE GUADALUPE. AL VERLO REZAR DISCRETAMENTE SE SIENTA. CUANDO ÉL TERMINA SE LEVANTA PARA DARLE UN THÉ Y MEDICINAS.

ABRAHAM.- REZA EN HEBREO EL SHABAT.

“ EL ADON AL KOL HAMAASIM BARUJ UMEBORAJ
BEFI KOL NESHAMA GODLO UMEBORAJ BEFI KOL
NESHAMA DAAT UTVUNA SOVEVIM OTO”

GUADALUPE.- Deberías haberte quedado en la cama.

ABRAHAM.- No me digas lo que tengo que hacer.

GUADALUPE.- Perdón, pero es que me preocupo. Apenas tienes quince días de que te dio el infarto.

ABRAHAM.- No fue infarto, fue angina de pecho.

GUADALUPE.- Es lo mismo.

ABRAHAM.- Hoy es Shabes y no quiero enojarme.

GUADALUPE.- ¿ No tienes frío?

ABRAHAM.- Llevas tres meses viviendo aquí y aún no sabes que yo nunca tengo frío.

GUADALUPE.- Será porque yo sí soy muy friolenta.

ABRAHAM.- ESPERANZADO. ¿ Habló Malkeh?

GUADALUPE.- No, no ha hablado.

ABRAHAM.- Tenía la esperanza.

GUADALUPE.- No habla desde que supo que me iba a venir a vivir contigo.

ABRAHAM.- Nunca pensé que fuera tan rencorosa, ni siquiera vino ahora que me enfermé. Tampoco mi nieta.

GUADALUPE.- Ya no pienses en eso, ya lo hablamos mucho.

ABRAHAM.- Es que me duele.

GUADALUPE.- Se me hace horrible tener que decir que te lo dije, que no debimos unirnos. Vivo en conflicto continuo; por un lado estoy aquí contigo, feliz de ser tu compañera; por otro sufro mucho al ver que todos te han abandonado, que tu socio se quedó con el negocio, que no te aceptan en la comunidad y en la

sinagoga. ¡ No es justo! No creo que tú seas el primer judío que vive con alguien de otra raza o religión.

ABRAHAM.- No, no soy el primero, tampoco soy el primero en sufrir las consecuencias de ello. En nuestra historia a muchos judíos los han separado, los han maltratado, los han señalado por eso. En algunos lugares sí les permiten vivir y hasta casarse así; sé que en Estados Unidos es frecuente y también en Argentina, pero aquí no. Aquí todavía no se acepta y menos en los judíos como soy yo. Me asombro todavía de haberme atrevido a pensar casarme contigo. Creo que es el amor y el amor lo puede todo.

GUADALUPE.- No todo, desgraciadamente no todo.

ABRAHAM.- Hablemos de otra cosa, no vamos a estar siempre en lo mismo. ¿ Qué me vas a hacer de comer el día de hoy?

GUADALUPE.- Ya ni sé, con esto de que no puedes tomar sal ni grasas. ¿ Qué te parece algo de pescado asado?

ABRAHAM.- No me gusta.

GUADALUPE.- ¿ Pollo hervido?

ABRAHAM.- Menos todavía.

GUADALUPE.- Di tú.

ABRAHAM.- Me encantarían unos canelones, rellenos con carne Kosher, por supuesto.

LOS DOS RÍEN.

GUADALUPE.- Lástima que no puedas.

SUENA EL TELÉFONO. GUADALUPE CONTESTA. EL TELÉFONO ESTÁ EN LA RECÁMARA. ABRAHAM TOMA EL PERIÓDICO Y SE PONE A LEER. REGRESA GUADALUPE. VIENE MUY SERIA Y MUY PÁLIDA.

GUADALUPE.- Era Malkeh.

ABRAHAM.- LE BRILLAN LOS OJOS DEL GUSTO. ¿ Mi hija, qué dijo?

GUADALUPE.- Que si puede pasar a verte un momento, bueno, dijo pasar a vernos.

ABRAHAM.-¿ Cuándo?

GUADALUPE.- Ahorita, habló del Vips de acá.

ABRAHAM.- Entonces no debe tardar, me tengo que vestir.

GUADALUPE.- Así estás bien.

ABRAHAM.- Ni siquiera me he rasurado.

GUADALUPE.- Estás enfermo, entiende.

ABRAHAM. ¿ Viene sola?

GUADALUPE.- No, vienen todos.

ABRAHAM.- ¿ Qué tenemos para darles? Si no hay baja a comprar algo.

GUADALUPE.-¿ Estás feliz, verdad?

ABRAHAM.- Sí.

GUADALUPE.- Van a llegar en unos quince minutos. Me gustaría hablar contigo antes de que lleguen. ¿ Qué les piensas decir?

ABRAHAM.- ¿ De qué?

GUADALUPE.- De nosotros. Nos unimos sin casarnos para no tener problemas religiosos; yo he aceptado todo lo tuyo y tú lo mío. ¿ Qué pasa si ahora nos piden no sé qué cosas, que nos separemos, que tú...?

ABRAHAM.-¿ Estás preocupada?

GUADALUPE.- La verdad, sí.

ABRAHAM.- Qué piensas que les pueda yo decir, contestar.

GUADALUPE.- Es lo que no sé.

ABRAHAM.- Pues deberías saberlo. Si vivo contigo es por amor; ahora ese amor es mayor porque te conozco más; ya sé como eres en la intimidad, en los momentos buenos y malos. Acuérdate, ya no somos dos, somos uno. Nuestra unión es más fuerte que la que nos daría un matrimonio.

GUADALUPE.- Nuevamente van a insistir en lo de la comunidad, en las costumbres familiares, en el dinero.

ABRAHAM.- Ven, dame tus manos. Así. Te juro que nada me hará cambiar, que tú y yo seguiremos unidos hasta que la muerte nos separe.

GUADALUPE.- Ay, Abraham, tengo tanto miedo de que me separen de ti.

ABRAHAM.- No lo tengas. Ahora dame un beso.

GUADALUPE LE DA EL BESO. SE SECA LAS LÁGRIMAS.

SONRÍE TRISTEMENTE.

ABRAHAM.- Y ahora rasúrame.

GUADALUPE ENTRA POR LOS UTENSILIOS. LO

PUEDE RASURAR CON UNA MÁQUINA

ELÉCTRICA, CON UNA DE PILAS O CON UN

RASTRILLO. MIENTRAS ELLA LO RASURA EL

CANTA ALGUNA CANCIÓN JUDÍA. SE LE VE

FELIZ. ELLA TERMINA POR SONREÍR. YA

CUANDO CASI TERMINA TOCAN EL TIMBRE. ÉL

SE ARREGLA EL CABELLO, SE LIMPIA LA CARA.

GUADALUPE VA A ABRIR. ENTRA LA FAMILIA

DE ABRAHAM. CASI NO SALUDAN A

GUADALUPE. VAN HASTA DONDE ESTÁ EL

PAPÁ. LAS MUJERES LO BESAN, EL YERNO LO

SALUDA DE MANO. ABRAHAM ESTÁ MUY

EMOCIONADO.

MALKEH.- ¿ Cómo sigues?

ABRAHAM.- Mi enfermedad es de las que llegan para quedarse, como la música.

MALKEH.- Guadalupe nos dijo que estabas muy mal.

ABRAHAM.- SE SORPRENDE. A GUADALUPE. ¿ Tú les has hablado?

GUADALUPE.- Tenían que saber de tu enfermedad.

MALKEH.- Hablé con el doctor Liberman, el cardiólogo; me dijo que si no te cuidas puedes tener un infarto mayor.

ABRAHAM.- De algo se tiene uno que morir.

GUADALUPE.- Por favor, no digas eso.

ABRAHAM.- Pero siéntense, por favor. ¿ Cómo está mi querida Lea?

LEA.- Bien.

ABRAHAM.- ¿ Ya eres novia del nadador?

LEA.- Ya no me gusta.

ABRAHAM.- ¿ Ya no?

LEA.- Me gustaba hace cuatro meses, ahora me gusta Moisés Ravner. Está en el grupo de teatro.

YOSHÚA.- ¿ Puedo fumar?

MALKEH.- Eres obsesivo. Siempre preguntas lo mismo. Mi papá no puede respirar bien con el humo.

ABRAHAM.- Fuma, hijo, no importa.

YOSHÚA.- Después, gracias.

GUADALUPE.- ¿ Les puedo ofrecer algo, un refresco, algo de comer?

MALKEH.- SIN HACERLE CASO. Vine a hablar con los dos. ¿ Puedo?

GUADALUPE.- Por favor.

MALKEH.- A pesar de que no estuvimos de acuerdo con su unión, acabamos por entender que se aman y que eso ya no tiene remedio.

ABRAHAM.- Así vamos a vivir el resto de mi vida les guste a ustedes o no.

MALKEH.- ¿ Me dejas hablar?

ABRAHAM.- Era sólo una aclaración.

MALKEH.- Aquí encerrado en tu departamento no te das cuenta del daño que nos has hecho a todos nosotros, en todos lados nos miran, se ríen, nos han dejado de invitar, se han acercado para pedirnos que hablemos contigo y etcétera, etcétera. Estos meses han sido un infierno.

LEA.- A mí me han...

MALKEH.- Quedamos en que la que iba a hablar era yo. Tú cállate.

LEA.- Tengo derecho a hablar.

MALKEH.- Dije que te calles.

ABRAHAM.- Permítele...

MALKEH.- Papá, tú también espera a que yo termine, para mí no es nada fácil venir a pedir un favor y menos pedirselo a ella.

GUADALUPE.- ¿ Un favor a mí?

MALKEH.- Para que dejen de hablar, de molestarnos, es necesario que se casen según los ritos de nuestra religión.

ABRAHAM.- Tú sabes que eso no es posible.

MALKEH.- Sí lo es. Guadalupe se debe convertir al judaísmo.

ABRAHAM.- SONRÍE AMPLIAMENTE. Yo ya lo había pensado pero no me había atrevido a proponérselo. Es la única forma para poder casarnos. Con esto todo se arregla, yo podré volver a la shul igual que antes, podré... Aunque eso lleva mucho tiempo.

YOSHÚA.- Ya hablamos con el Rabino Levi. Él va a preparar a Guadalupe.

GUADALUPE.- Si no entendí mal ustedes piensan que yo me voy a convertir a otra religión.

ABRAHAM.- Eso sí está permitido; no es fácil pero...

GUADALUPE.- ¿ Ya me preguntaron si yo acepto?

ABRAHAM.- No, porque pienso que sí.

GUADALUPE.- Yo jamás te pediría que te convirtieras al catolicismo porque estoy segura de que nunca lo harías...¿ o sí?

ABRAHAM.- Bueno, yo...

GUADALUPE.- Ustedes tampoco ¿ verdad?

MALKEH.- Por supuesto que no.

GUADALUPE.- Cuando decidimos vivir juntos Abraham sabía que yo era católica, ahora quieren que deje de serlo. Es

como si me pidieran que cambiara mi color o mi estatura. Son cosas que no se pueden, son parte de uno.

ABRAHAM.- Tienes razón, pero éste es un favor.

GUADALUPE.- Por primera vez tendré que negarme a algo que me pides.

ABRAHAM.- No debería decírtelo y menos en este momento delante de ellos, pero creo que es necesario. Me queda poco tiempo de vida, me lo dijo el doctor, mi corazón está muy mal. Tengo una esclerosis avanzada en mis arterias, en mis venas.

GUADALUPE.- ¿ Por qué no me habías dicho lo de tu gravedad?

ABRAHAM.- No quería afligirte.

YOSHÚA.- Eso se opera, a mi padre lo operaron y quedó muy bien. Le pusieron no sé que aparato.

ABRAHAM.- Lo de él es otra cosa. Yo ya tuve un infarto.

MALKEH.- Podemos ir a Rochester, ahí hacen operaciones maravillosas.

ABRAHAM.- Olviden todo eso. Hagan el favor de ir a mi recámara mientras yo hablo con Guadalupe.

LEA.- ¿ Te vas a tardar mucho?

ABRAHAM.- No mucho; puedes prender la tele y ver tu telenovela, la de aquel Luis.

LEA.- No es hora.

ABRAHAM.- Entonces ve otra cosa.

SALEN LOS TRES. GUADALUPE NO SABE DONDE
COLOCARSE. ESTÁ MUY NERVIOSA Y TRISTE.

GUADALUPE.- Estoy muy triste.

ABRAHAM.- ¿ Por lo de mi enfermedad?

GUADALUPE.- Sí, y porque no me lo dijiste; pensé que me
tenías la suficiente confianza.

ABRAHAM.- Perdóname, lo pensé mucho cuando me enteré y
acabé por decidir quedarme con esto sólo para mí. Ya
bastantes problemas has tenido con el rechazo de mi
familia, con...

GUADALUPE.- ¿ Qué te dijo el médico? ¿ Es cierto que te
queda poco tiempo de vida?

ABRAHAM.- Puede ser muy poco o mucho, eso no importa,
quiero que ese tiempo lo pasemos lo mejor posible. A mí
siempre me ha gustado la verdad, por eso se la exigí al
médico. Yo prefiero saber cuando voy a morir a que...

GUADALUPE.- ¿ No hay nada que hacer, no se puede operar
como dice tu yerno?

ABRAHAM.- Lo pregunté y me dijeron que no, que es muy
riesgoso en mi caso por lo avanzado de la esclerosis y por
tener principio de enfisema. Ya sabes que un mal nunca
viene solo. Es como los alacranes que andan en pareja. La

mayoría de la gente muere por sólo una causa, yo
voy a morir por dos; soy más rico.

GUADALUPE.- Hasta de las enfermedades te has de burlar.

ABRAHAM.- Lo hago para no llorar. Por vez primera sé lo
que es el amor verdadero y lo voy a perder en poco
tiempo.

GUADALUPE.- Yo te voy a cuidar día y noche. VA Y LE
TOMA LAS MANOS. Mi amor. GUADALUPE
LLORA CALLADAMENTE. ÉL LA ACARICIA.

ABRAHAM.- No llores, por favor.

GUADALUPE.- Qué me vas a decir. Para qué le pediste a tu
familia que se fuera a la recámara.

ABRAHAM.- Es muy difícil pero ahí va. Al mal paso hay
que darle prisa.

GUADALUPE.- Así es.

ABRAHAM.- Durante mi larga vida siempre he pensado
qué cosa es lo más importante para uno, a lo que se le
debe dar preferencia. Creía que la vida tiene una sola
finalidad y lo importante también debe ser una sola
cosa. Pero no. De joven, cuando la guerra, lo más
importante era mi pueblo, mi gente; después, ya en
América, fue el dinero, el sexo, el poder, el negocio,
los hijos. Muchas cosas han sido lo más importante.

En los últimos meses pensé que lo importante era el amor, que eras tú.

GUADALUPE.- ¿ Ya no?

ABRAHAM.- No, ya no. Yo te amo mucho, muchísimo, pero ahora, después de que supe de mi enfermedad, lo importante es la religión. Eso es lo que más me interesa. Por eso te pido que te conviertas al judaísmo y así tú y yo...

GUADALUPE.- No sigas, eso no lo puedo hacer; si me convierto te estaría engañando y me estaría engañando a mi misma. Me convertiría sólo por conveniencia, sin creer en nada. Perdóname pero no me es posible.

ABRAHAM.- Me queda muy poco tiempo de vida, quiero morir en mi religión, quiero que cuando muera se me efectúe el Shíve y digan Kadish por mí.

GUADALUPE.- No sé que es todo eso pero me lo puedo imaginar.

ABRAHAM.- EMPIEZA A LLORAR. Te lo suplico.

GUADALUPE.- Por favor, no lo hagas.

ABRAHAM.- Soy judío.

GUADALUPE SE PONE DE PIE DECIDIDA. SE ACERCA A ABRAHAM. LO BESA EN LA FRENTE.

GUADALUPE.- Me voy.

ABRAHAM.- ¿ Dónde vas?

GUADALUPE.- No importa. Tú te quedas con tu familia y con tus costumbres. Eso es lo mejor.

ABRAHAM.- ¿ Me abandonas?

GUADALUPE.- No. Tú estarás siempre junto a mi corazón. Te dejo para que puedas vivir y morir en lo que eres.

ABRAHAM.- No me dejes.

GUADALUPE.- No lo hagas más difícil. Tú sabes que es lo que debe ser.

GUADALUPE SE ACERCA NUEVAMENTE A BESARLO. AMBOS LLORAN. ABRAHAM LA MIRA A LOS OJOS.

ABRAHAM.- ¡ Shalom Guadalupe!

GUADALUPE POR UN MOMENTO , POR LA EMOCIÓN, ESTÁ TENTADA A NO IRSE. TOMA FUERZA. CASI CORRIENDO SALE DEL DEPARTAMENTO. ABRAHAM NO PUEDE DEJAR DE LLORAR.

ABRAHAM.- PARA SÍ MISMO. EN VOZ MUY BAJA, CON DOLOR. Shalom Guadalupe.

AGACHA LA CABEZA MIENTRAS LLORA. UN MOMENTO DESPUÉS SALEN SUS FAMILIARES. ABRAHAM SE CONTROLA. SACANDO FUERZAS DE SÍ MISMO SE ENDEREZA.

LEA.- Vaya, por fin ya terminaron.

MALKEH.- ¿ Y Guadalupe?

ABRAHAM.- Se fue.

MALKEH.- ¿ Se fue?

ABRAHAM.- Sí, se fue. No preguntes más. Vamos a rezar la oración del Shabat.

ABRAHAM Y YOSHÚA SE COLOCAN SU KIPÁ. TODA LA FAMILIA SE UNE A REZAR. LO HACEN EN IDISH O HEBREO. SE VA HACIENDO OSCURO. SE ESCUCHAN LOS REZOS Y COMO FONDO MÚSICA RELIGIOSA ISRAELÍ. CENITAL SOBRE ABRAHAM QUE REZA Y LLORA AL MISMO TIEMPO.

EL ADON AL KOL HAMASIM BARUJ UMEBORAJ
BEFI KOL NESHAMA GODLO UMEBORAJ BEFI KOL
NESHAMA DAAT UTVUNA SOVEVIM OTO.

FIN